

Género en el habitar costero. Un contraste entre lo tradicional y lo moderno desde una mirada antropológico-arquitectónica en Mehuín, Región de Los Ríos

Gender and living on the coast. A contrast between traditional and modern aspects from an anthropological-architectural point of view in Mehuin, Los Rios Region

¹María Catalina Álvarez Burgos, ²Loreto Fernanda Álvarez Burgos

RESUMEN

El habitar las caletas de pescadores se ha transformado a través de los procesos de modernización, migración o la presión en la ocupación de estos bordes costeros. Sin embargo, pocas veces se pone atención a lo que ocurre en el habitar cotidiano de dichas caletas, marcado de manera importante por pautas asociadas a los roles de género. Considerando lo anterior este artículo tiene como objetivo aportar una reflexión sobre el habitar en un sentido patrimonial, desde una perspectiva antropológica -arquitectónica. Para esto, se analiza un estudio de caso en la Región de Los Ríos, Chile, revisando sus características y formas de habitar. Los resultados dan cuenta de cómo el habitar de la arquitectura institucional contrasta con las formas de habitar antiguas o tradicionales, en las que se entrecruzan los quehaceres de mujeres, hombres, niñas y niños, entre otros. Además, se observa el impacto de las materialidades de ese habitar que da cuenta de la particularidad de los asentamientos costeros y cómo aportan en construir su identidad local. Finalmente, destacamos las características de los roles de género que transitan en los espacios públicos, privados y compartidos por los grupos familiares.

Palabras clave

habitabilidad; caletas; pesca artesanal; arquitectura; patrimonio

ABSTRACT

Life in fishing coves has been transformed through the processes of modernization, migration or pressures on the occupation of these coastal areas. However, little attention has been paid to what happens in the daily life of these coves, marked in an important way by patterns associated with gender roles. Considering the above, this article aims to analyze the relationship between ways of life and heritage, from an anthropological-architectural perspective. For this purpose, a case study is analyzed in the Los Ríos Region, Chile, reviewing its characteristics and ways of inhabiting. The results show how the living of institutional architecture contrasts with the old or traditional ways of living, in which the tasks of women, men, girls and boys, among others, are intertwined. In addition, we observe the impact of the materialities of this habitat that shows the particularity of the coastal settlements and how they contribute to the construction of a local identity. Finally, we highlight the characteristics of gender roles in the public, private and shared spaces of the family groups.

Keywords

Inhabitation; coves; artisanal fishing; architecture; heritage

¹Universidad de Los Lagos Chile.
<https://orcid.org/0000-0001-6540-301X>

²Universidad de Los Lagos Chile.

Autor de correspondencia: María Catalina Álvarez Burgos.
Dirección: González Bustamante 1636 Valdivia, Los Ríos, Chile.
E-mail: catalinalvarez@gmail.com

ISSN 2735-6078 Impresa
ISSN 2735-606X on-line
DOI: 10.29393/UR16-4GHLM20004

INTRODUCCIÓN

El habitar en el espacio costero ocurre en un transitar cotidiano entre el territorio y el maritorio (Álvarez, *et al.*, 2019). Este habitar se encuentra mediado por la historicidad de los territorios, ya sea por su pasado ligados a la minería en el norte (Alamos Pavez, 2018), o bien la explotación de carbón en la región centro-sur del país (Guerrero Valdebenito & Alarcón Rodríguez, 2018), la relación con la agricultura en el sur o la migración de pescadores desde el norte de Chile (Gajardo & Ther, 2011), entre otras. Este habitar ha sido estudiado desde la convivencia conflictiva entre las comunidades de pescadores y otros actores, quienes muchas veces generan presiones en el borde costero. Por ejemplo, las salmoneras y miticultura en el sur o la minería en el norte de Chile (Camus, Hidalgo, & Muñoz, 2016; Guerrero-Cossio, 2016; Saavedra, 2016; González, Escalona, & Muñoz, 2021). O bien, investigaciones sobre el ordenamiento territorial marítimo, como las áreas de manejo para el cultivo de recursos bentónicos (AMERBS), las áreas marinas protegidas de múltiples usos o los Espacios Costeros Marinos Pueblos Originarios (ECMPO) (Serra Maggi, 2013; Guarda & Vila, 2020; Bandin & Quiñones, 2014).

Sin embargo, son escasas las investigaciones que ven a la pesca artesanal desde una lógica arquitectónica, patrimonial y de género o bien que combinen las tres. Algunos estudios al respecto en la zona sur han relevado ciertos elementos iniciales. En este sentido, cabe mencionar el caso de Alcaíno (2008), quien luego de un análisis arquitectónico, espacial y etnográfico, propone soluciones a la problemática espacial del área de estudio. En Queule, Región de la Araucanía, Sofía Martínez (2014), en este mismo aspecto, analizó el estilo de vida de los pescadores artesanales, en particular el habitar de la vivienda, como un entorno íntimo e invisibilizado necesario para una propuesta arquitectónica eficiente. Locuante (2018) analizó el estado del muelle y las construcciones ligadas al terremoto de 1960 en Bahía Mansa, Región de Los Lagos (Locuante, 2018).

Finalmente, el proyecto de título de Leiva Cruz (2012) en Caleta de Curanipe, Provincia de Cauquenes, Región del Maule, analiza el impacto del terremoto y maremoto de 2010, destacando en cómo se debe entender la cultura y las formas de vida de la caleta a partir de estos sucesos.

Con respecto a la espacialidad, existen investigaciones sobre la tensión entre los habitares urbanos y los espacios costeros tradicionales. Un ejemplo de ella es la tensión en el espacio simbólico ocupado por las embarcaciones artesanales en Valparaíso, donde estas son entendidas como bienes patrimoniales que dan identidad a la ciudad desde lo folclórico, pero a su vez, son ignoradas por las autoridades, políticas públicas e instituciones debido a esta cotidianidad (en el paisaje, su simpleza y tamaño. Las embarcaciones son retazos silenciosos de la ruralidad que se ven constantemente amenazados por la pesca industrial y la ampliación de los puertos (Rivera Silva, 2021).

Siguiendo la línea del habitar costero urbano y la integración de las caletas con el resto de la ciudad, también se da cuenta de la precariedad de estas comunidades cuyos estilos de vida son amenazados por los modelos de crecimiento urbano. Un ejemplo es lo que ocurre en el gran Concepción, en donde las caletas se han convertido en algunos casos en formas de resistencia al capitalismo industrial (Guerrero Valdebenito & Alarcón Rodríguez, 2018; González-Rojas & Guerrero-Valdebenito, 2020). Otro caso es lo mencionado por Orellana y Díaz (2016; 2018) en la costa de Coquimbo donde la especulación inmobiliaria y la gentrificación en el borde costero impactan negativamente, invisibilizando a las caletas rurales.

A partir de lo anterior, este artículo tiene como objetivo aportar una reflexión sobre el habitar costero en un sentido patrimonial, antropológico y arquitectónico, mediante un estudio de caso en la Región de Los Ríos. Para ello, se plantearon como objetivos específicos:

- i) caracterizar las materialidades arquitectónicas de la caleta de Mehuín,
- ii) reconocer y analizar el habitar según estacionalidad en caleta de Mehuín y sus actividades productivas y,
- iii) identificar los roles de género en ese habitar.

MARCO TEÓRICO

La pesca artesanal constantemente ve tensionada su supervivencia debido a una serie de factores, la que comúnmente es justificada por su contribución a la sustentabilidad de las pesquerías o bien porque contribuye a la seguridad alimentaria de muchas familias (Food and Agriculture Organisation, por sus siglas en inglés [FAO], 2016).

Frente a estas amenazas, en 1982 se celebra la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho al Mar (UNCLOS), actualizado en

2001, sentando las bases para la protección del patrimonio marítimo y subacuático (Miranda, 2017). Sin embargo, esta postura sobre los bienes culturales materiales es más bien estática al reconocer sólo los espacios de importancia histórica, pues prescinde de las prácticas, saberes y actividades que se desarrollan en el borde costero. Esta perspectiva sería superada con la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003, que reconoce la interdependencia entre patrimonio cultural material e inmaterial. Esto abre paso al desarrollo de acciones que favorezcan el reconocimiento de oficios, prácticas, técnicas y saberes vinculados a la vida en el mar, que no sólo representan la diversidad de modos de vida existentes en las costas del mundo, sino que dan cuenta de numerosas comunidades pesqueras que producen y reproducen sus culturas a lo largo de las costas del mundo.

En contraste con lo anterior, el pensamiento antropológico y etnológico de Alegret (2003), pone en valor la pesca como una actividad extrac-tiva productiva y de subsistencia, destacando la diferencia entre los conceptos de “Patrimonio Marítimo-Pesquero” y “Cultura Marítima-Pesquera”. El primero se caracteriza por tener un carácter invariable o inmutable a lo largo del tiempo, mientras que el segundo se caracteriza por estar en constante cambio. Sin embargo, el autor propone, que para la pesca artesanal es más pertinente considerar al patrimonio pesquero como dinámico, que se adapta a los requerimientos de su entorno y momento histórico. En este caso, entendemos a la pesca artesanal como un sistema sociocultural que posee la histórica capacidad de adaptación a diversos contactos culturales que influyen en su identidad (Saavedra & Macías, 2012), por tanto, su patrimonio no debe limitarse a ser entendido sólo desde la materialidad en las artes de pesca o las embarcaciones, sino que debemos incluir los quehaceres de mujeres y hombres en el mar, en el intermareal y tierra, así como los distintos conocimientos que se adquieren y transmiten de generación en generación, o bien su histórica trashumancia.

Sin embargo, aún está pendiente la perspectiva de género para entender el patrimonio en la pesca artesanal. En este sentido, el feminismo crítico reconoce que el patrimonio no es neutral al género (Jiménez-Esquinas, 2016), lo que implica reconocer que mujeres y hombres contribuyen de manera diferencia en la producción y reproducción cultural cotidiana en el habitar del borde costero en una constante relación con la naturaleza (Laporta & Lagos, 2021; Jiménez-Esquinas & Oubiña, 2022) y los cuidados (Jiménez-Esquinas, 2018). Por tanto, los habitares cotidianos de los espacios (Lefebvre, 1974; Hiernaux, 2004; Augé 2000) desde una mirada patrimonial con enfoque de género, es entendido como formas de apropiación con identidad que permite la supervivencia de la cultura pesquera artesanal que se ve tensionado constantemente por lo tradicional y moderno (Gajardo & Ther, 2011).

Figura 1.
Ubicación Caleta Mehuín, Comuna de Mariquina, Región de Los Ríos



Fuente: *Elaboración propia.*

METODOLOGÍA

El área de estudio se emplaza en la localidad costera de Mehuín, ubicada en el límite norte y administrativo que existe entre las regiones de La Araucanía y Los Ríos (Figura 1). La localidad tiene una morfología asociada a la presencia de estuarios determinados por la desembocadura del río Lingue, cuyo ecosistema posibilitan una gran diversidad de recursos, además de ofrecen refugio a las comunidades pesqueras respecto de las condiciones de unas costas abiertas, marcada por sus fuertes mareas y vientos.

El poblamiento de este estuario se caracteriza por la presencia de comunidades lafkenche con procesos contemporáneos de colonización a partir del arribo de campesinos chilenos durante la primera mitad de siglo XIX, para posteriormente destacarse como uno de los principales balnearios de las familias más acomodadas de Valdivia, lo que cambió después del terremoto de 1960 (Nahuelpan, 2016).

Metodológicamente, se utiliza como estrategia la observación etnográfica (Guber, 2011), en particular la observación no participante, que consiste en un registro visual, realizado por un agente externo como espectador (Campos *et al.*, 2012; Herrera-García & López-Domínguez, 2020). Ello permite registrar la estacionalidad en el uso de los espacios, mediante recorridos a pie, registros fotográficos y bosquejos del habitar. Estos recorridos se realizan entre enero de 2021 y mayo 2022.

Para caracterizar las materialidades arquitectónicas de la caleta de Mehuín, se realizó un acercamiento etnográfico que buscaba identificar los hitos arquitectónicos significativos, incluyendo una ficha de análisis para registrar su estado de conservación, año de construcción y la gestión en su administración. Metodológicamente, la materialidad es observada desde el concepto de arquitectura vernácula (Kahn, 1979 en Vásquez & Avellaneda, 2007). Esta materialidad son muelles formales o informales; lugares de resguardo y reparación de embarcaciones o artes de pesca; sitios en donde se desarrollen actividades que den valor agregado a la actividad extractiva y conexas –por ejemplo, cocinerías o ahumadores, áreas de recolección de algas y mariscos, tales como roqueríos y playas–, lugares de secado de algas, conchales públicos o domésticos, es decir dentro de los hogares, así como la presencia de artes de pesca también en espacios públicos o domésticos, como calles o un antejardín.

En particular, las técnicas se centraron en identificar los recorridos y las actividades vinculadas con la pesca y recolección que se desarrollan, las que son complementadas con conversaciones y entrevistas informales. Aquí se identifican los diversos actores que hacen uso del espacio, diferenciando en una primera instancia a los visitantes y a los habitantes, luego de ellos, se identifica a los pescadores y buzos, mujeres, niños y jóvenes además de personas mayores y cuáles son los espacios que van ocupando a lo largo de la jornada, para lo cual se pone hincapié en los recorridos que estos actores van realizando, si es que los realizan más de una vez, solos o acompañados y qué utilizan para desplazarse; además de los tiempos que invierten en cada actividad y finalmente si es que estas actividades y recorridos implican el uso de infraestructura o no.

Para identificar los roles de género en ese habitar, se distinguen los quehaceres de mujeres y hombres, los que luego son espacializados en público o privados, si su uso es exclusivo por género, o si bien son mixtos o compartidos.

RESULTADOS

Materialidades arquitectónicas de la caleta de Mehuín

En Mehuín, destaca el uso de madera como principal material a utilizar, tanto en viviendas como en embarcaciones, siguiendo la línea tradicional de construcción vernácula en el sur de Chile. En el caso particular de las embarcaciones, en las últimas décadas se utilizan nuevos materiales, caracterizados por garantizar mayor durabilidad, resistencia al clima y el tiempo.

Figura 2.
Muelle caleta de Mehuín.



Fuente: Elaboración propia.

En la infraestructura presente en los muelles destaca una materialidad que varía entre lo tradicional, con el uso de la madera, con un lenguaje particular e identitario, que contrasta con figuras modernas con una lógica exclusivamente productiva y eficientes. Los contrastes se observan en los colores y texturas (Figura 2).

Un ejemplo es el muelle nuevo de color rojo, semi abierto y espacioso, con colores neutros y textura de estucado sobre sus muros, cumpliendo con los requerimientos de la Ley General de Urbanismo y Construcción (LGUC). La arquitectura tradicional es autoconstrucción, a dos aguas, cerrada, con madera en sus revestimientos interiores y exteriores y de diversos colores. El diseño del nuevo muelle, moderno y eficiente, responde a los requerimientos del sindicato de pescadores y sus necesidades productivas.

Figura 3.
Contraste temporal en muelle de Caleta Mehuín.



Fuente: Elaboración propia. A. Caleta Mehuín, 2012. B. Caleta Mehuín, 2021.

Fue diseñado en base a la cantidad de socios inscritos, las actividades que desarrollan y el tipo de embarcaciones que tienen, lo que le permite adaptarse de manera respetuosa con la estructura urbana, sin transformarse en un problema y esto se refleja en que su diseño es único, ninguna otra caleta intervenida por el Ministerio de Obras Públicas (MOP) cuenta con uno similar.

La relación del muelle nuevo con el río es estratégica pues permite ingresar fácilmente a las embarcaciones de mayor tamaño, pues al encontrarse en el extremo sur de la caleta, donde el río comienza a desembocar hacia el mar, genera una mejor perspectiva del mismo (Figura 3). Esta estructura, ubicada al extremo sur busca equilibrar y completar espacialmente la extensión del muelle viejo que terminaba en el río, en un espacio sin uso.

La infraestructura ubicada al extremo norte del muelle, antiguamente fue una planta de proceso y hoy es utilizada como cocinaría, es cerrada y de color verde con un revestimiento similar al de las viviendas del lugar, con planchas de zinc acanalada y a dos aguas. La similitud entre los materiales y colores con la arquitectura vernácula del entorno, de esta infraestructura, implica una adaptación y aceptación por parte de la comunidad, pues es reapropiada por miembros de la comunidad para ser administrada por la Cooperativa Pacífico Sur Mehuín, fortaleciendo la idea de pertenencia e identidad. Ambos extremos generan un espacio común de habitar y tránsito entre lo tradicional y lo moderno.

La materialidad en la cultura constructiva pesquero artesanal dentro de la caleta no sólo se limita al muelle. Esta se extiende al interior de la ciudad reflejada de variadas formas, como pequeños conchales que se encuentran a las afuera de algunas viviendas y espacios domésticos, o bien embarcaciones al interior de predios, domicilios o en el espacio público (Figura 4) a la espera de ser reparadas o fuera de funcionamiento, lo que da un sentido de identidad compartida, llevando el ambiente cultural y el lenguaje arquitectónico particular del territorio hasta los espacios públicos.

Figura 4
Espacios públicos al interior de caleta de Mehuín



Fuente: *Elaboración propia.*

Habitar en caleta Mehuín y sus actividades productivas

El habitar en Mehuín contrasta entre lo tradicional y lo moderno. Lo tradicional corresponde a toda aquella infraestructura antigua de estilo vernácula que se encuentra al borde del río Lingue, entre las cocinerías y el nuevo puerto que se ubica en el extremo sur del mismo borde río. Este espacio es utilizado por toda la comunidad para desarrollar diversas actividades vinculadas a la pesca: reparación de redes y embarcaciones, venta de pescado y mariscos frescos o con valor agregado (ahumado o charqueado), turismo y pesca a pequeña escala. Es un espacio complejo y de múltiples usos donde conviven la comercialización, socialización y cuidados.

Que un espacio sea tradicional no significa que sea estático, por el contrario, se ha transformado y adaptando a los distintos requerimientos de sus habitantes. Esto se traduce en que aparezcan y desaparezcan construcciones a medida. Un claro ejemplo es la reutilización de la antigua planta de proceso, donde actualmente se encuentran las cocinerías, siendo hoy en día uno de los más grandes hitos del lugar. El muelle antiguo se caracterizaba por ser una amplia y visible explanada junto al río, con algunas construcciones de estructura y revestimiento de madera, además de planchas de zinc, las cuales son utilizadas como cocinerías o locales comerciales.

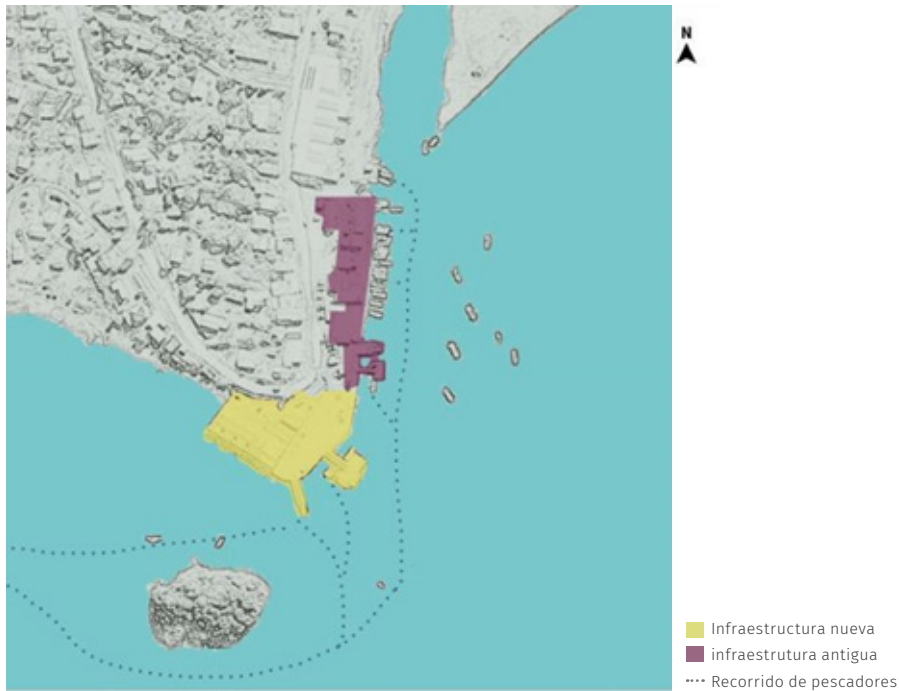
Estas construcciones dan cuenta del vínculo con el río y el muelle antiguo, pues su disposición es paralela a este, permitiendo un dominio y control visual hacia y desde el río. El habitar del espacio antiguo es cotidiano, transformándose a lo largo del día, sobre todo en verano donde se vuelve más intenso y ajetreado. Esto contrasta con el muelle nuevo, moderno y funcional a lo productivo, cuya cotidianidad no varía durante el año, permaneciendo silencioso, deshabitado y sujeto a las jornadas de desembarque.

El muelle nuevo, inaugurado en 2021, fue desarrollado por la Dirección Portuaria del MOP, quien construye un espacio funcional albergar equipamientos exclusivos para la pesca, lo que implica la implementación de grúas plumas, bodegas, salas de almacenaje, refrigeración y pesaje. De acuerdo a las entrevistas realizadas durante las visitas, se pudo corroborar que su acceso es restringido al público y controlado, por y para los pescadores socios del sindicato, además de permanecer cerrado si no está en uso, generando una sensación de desapego en relación con su entorno para las/os turistas. Esto se refleja en la figura de "San Pedro", patrono de los pescadores y un icono de las tradiciones católicas en el borde costero de todo Chile. En Mehuín, esta figura es genérica, ubicada al interior del muelle nuevo, carece de una decoración particular, oculto a la comunidad, acentuando el lento y creciente desinterés por ella.

A pesar de los contrastes arquitectónicos, el habitar entre ambos muelles es fluido por la cotidianidad. Es habitual observar el tránsito de los pescadores y sus familias entre la sede del sindicato, en el muelle nuevo y las cocineras en el muelle viejo. Además, el río es un conciliador entre los contrastes pues junto a él ocurren

Figura 5

Contraste entre infraestructura nueva y vieja en caleta de Mehuín.



Fuente: Elaboración propia.

los desembarques, el resguardo, reparación y socialización. Esto demuestra que a pesar de la irrupción de esta nueva y monumental infraestructura, el modo de vida de los pescadores lo acepta y se adapta, pues se convierte en un beneficio para la comunidad (Figura 5).

Roles de género en el habitar de las caletas

Un aspecto destacable en el habitar de la caleta es la diversificación de usos de espacios entre hombres y mujeres. Los roles de género se pueden observar claramente en espacios compartidos y espacios exclusivos. El espacio compartido entre los géneros ocurre en el muelle viejo y tradicional, en donde las mujeres toman mayor visibilidad por medio de la ocupación de los locales de venta de productos frescos y con valor agregado, tanto en las cocinerías como junto al muelle viejo mientras que los hombres reparan sus redes.

El muelle nuevo es un espacio excluyente, donde se desarrollan actividades mayormente masculinas vinculadas a la actividad pesquero extractiva, excluyendo actividades conexas, las que comúnmente son realizadas por mujeres, como lo es el encarnado, por lo que el ingreso de las mujeres a este muelle es sólo para acompañar a sus parejas, hijos y familiares o en actividades menores como el control de acceso de vehículos a este recinto. Estos son los espacios masculinos institucionalizados en la infraestructura moderna funcional y especializada para las actividades extractivas, en la que

Figura 6
 Distribución de roles de género en los muelles en caleta de Mehuín.



Fuente: Elaboración propia.

todavía no se consideran espacios para para actividades conexas u otras (cuidados o socialización). Sin embargo, como la pesca artesanal y su habitar son dinámicos, no se descarta que esto cambie a futuro. (Figura 6).

Estos roles también son dinámicos según la época del año, particularmente entre octubre y diciembre, cuando es común observar a las mujeres realizando ventas de artesanías o recorridos a pie a lo largo de la orilla, en los espacios intermareales, accediendo desde la desembocadura del río Lingue o a través de la ciudad hasta llegar a la playa, actividad que desarrollan durante los períodos de baja marea, para la recolección de algas como el cochayuyo y luche entre otros. Durante estos recorridos de recolección, las mujeres son acompañadas por niñas y niños, especialmente durante el verano, quienes también aprovechan de aprender, pero, sobre todo, son cuidados.

DISCUSIÓN

El habitar costero en Mehuín, Región de Los Ríos desde en un sentido patrimonial, antropológico y arquitectónico se caracteriza por un diálogo constante entre lo tradicional y moderno, observado por el cotidiano que emerge desde una perspectiva de género.

La materialidad arquitectónica de Mehuín da cuenta de ese dialogo, con construcciones tradicionales con un estilo vernáculo, representativo del sur de Chile, que convive con nuevas infraestructuras, de estilo funcional. Por tanto, la dicotomía tradición-modernidad es más bien aparente, ya que el diseño a dos aguas en el nuevo muelle es respetuoso con el estilo vernáculo, haciendo que no sea ajeno a sus habitantes y facilitando su progresiva apropiación.

El habitar en la caleta ocurre en los muelles donde se desarrollan las actividades productivas según la época del año. El habitar tiene un flujo constante entre las cocinerías, en el extremo norte del muelle antiguo, muy activo en periodos estivales, con el nuevo muelle en el extremo sur, con una temporalidad funcional a la pesca.

La perspectiva de género permitió dar cuenta que la infraestructura especializada a la actividad productiva y extractiva es más bien masculina y excluyente, mientras que en los espacios antiguos, tradicionales y por tanto vernáculos conviven los diversos roles de género, por ejemplo en torno a los cuidado, economías domésticas y actividades conexas. El cuidado es un habitar del muelle antiguo, donde mujeres y hombres realizan tareas productivas familiares, cohabitando lo público y privado, y que varía según la época del año.

Esto contrasta con los sentidos de patrimonio de la pesca artesanal mencionados por la literatura en que a pesar de reconocer su dinamismo y que va más allá de su materialidad no considera el habitar, la materialidad de su entorno o los enfoques de género. Por tanto, el habitar en estos muelles es reconocerlos como espacios de producción y reproducción del patrimonio pesquero artesanal en Mehuín y su sistema cultural.

CONCLUSIONES

Se concluye que en Mehuín existe una particular arquitectura vernácula, que constituye parte de su identidad y patrimonio. Esta particularidad convive con lenguajes arquitectónicos modernos y productivos, dando cuenta que el borde costero es resultado del constante diálogo entre lo tradicional y moderno.

La perspectiva de género es un elemento que no está presente a la hora de entender el habitar de caletas de pescadores, lo que impacta en las nuevas construcciones, enfocados sólo en lo productivo. Esto implica la invisibilización de otras actividades realizadas por mujeres,

niños y jóvenes, quienes hacen uso de espacios fuera de lo productivo, en espacios sociales y de aprendizaje, como es el muelle antiguo o las cocinerías, pero también en lugares aún más invisibles, en donde se destaca la presencia casi exclusiva de mujeres, como es la recolección de algas en la playa, el ahumado o charqueado de pescados frescos.

La materialidad tradicional y vernácula da cuenta de una constante adaptación sobre nuevos usos de espacio junto al río que se manifiestan en formas, texturas y colores. Un ejemplo de esto es la reutilización de una antigua planta de procesamiento de mariscos cuyo origen fue exclusivamente productivos y que hoy, administrado por una cooperativa, es un espacio para cocinerías convirtiéndose en un ícono para la comunidad. Este espacio fue apropiado por un lenguaje arquitectónico particular que dialoga con su entorno.

Lo anteriormente expuesto nos lleva a pensar que la arquitectura vernácula, entendida como la respuesta de una “comunidad” al medio ambiente cultural, físico y económico, en constante cambio que hace suyo los elementos a su disposición, además de no tener una tipología determinada (*Kahn, 1979 en Vásquez & Avellaneda*), es fundamental y constitutiva del patrimonio pesquero artesanal. Es fundamental, en el sentido que visibiliza los roles de género en el habitar un espacio que no es sólo productivo, lo que facilita identificar los espacios y momentos que facilitan la producción y reproducción de la cultura, ya sea por medio de los cuidados como en la transmisión de conocimientos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alamos Pavez, P. (2018). *Metabolismo socio-natural entre sistemas productivos desiguales. Incidencia de la minería cuprífera en territorio costero, Puerto Flamenco, Atacama*. Santiago de Chile: Tesis para optar al grado de Geógrafo. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Alcaíno Navarro, M. J. (2008). *Complejo pesquero artesanal, Mehuín*. Memoria de título. Escuela de Arquitectura. Universidad Austral de Chile.
- Alegret, J. L. (2003). Valoración patrimonial del sector pesquero. *PH*, 44, 34-41.
- Álvarez, R., Ther-Ríos, F., Skewes, J., Hidalgo, C., Carabias, D., & García, C. (2019). Reflexiones sobre el concepto de maritorio y su relevancia para los estudios de Chiloé contemporáneo. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (36), 115-126.
- Augé, M. (2000). Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad. *Gedisa*.
- Bandin, R. M., & Quiñones, R. (2014). Impacto de la captura ilegal en pesquerías artesanales bentónicas bajo el régimen de co-manejo: el caso de Isla Mocha, Chile. *Latin american journal of aquatic research*, 547-579.
- Campos, G., Covarrubias, N., & Martínez, E. (2012). La observación, un método para el estudio de la realidad. *Revista Xihmai VII*, (13), 45-60.
- Camus, P., Hidalgo, R., & Muñoz, E. (2016). Las disputas por el mar: bienes comunes, pescadores artesanales y pesca industrial. El caso de la caleta Cocholgüe en el litoral centro sur de Chile a mediados del siglo XX. *Población & Sociedad*, 23(2), 91-114.
- Coccatto, M. A., Coccatto, C. A., & Melnechuk, P. V. (2015). Paisajes costeros: aproximación a la interacción cultura y naturaleza en el barrio San Pedro Pescador. *RIUNNE*, 297-302.
- Food and Agriculture Organisation. (2016). *El Estado mundial de la Pesca y la Acuicultura: Contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición para todos*.
- Gajardo, C., & Ther, F. (2011). Saberes y prácticas pesquero-artesanales: cotidianidades y desarrollo en las caletas de Guabún y Puñihuil, Isla de Chiloé. *Revista Chungará*, 43(1) , 589-605.

- González, S., Escalona, M., & Muñoz, F. (2021). Actores e intereses en disputa por el uso del borde costero de la región de Los Lagos, sur de Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 41, 113-131.
- González-Rojas, V. S., & Guerrero-Valdevenito, R. (2020). Habitus Socio-Espacial en Comunidades Costeras Bajo el Contexto Neoliberal. El Caso de Caleta El Morro De Talcahuano. *Urbano*, 23(42), 56-65. <https://doi.org/10.22320/07183607.2020.23.42.05>
- Guber, R. (2011). La etnografía. Método, campo y reflexividad. *Editores Siglo veintiuno*.
- Guarda, B., & Vila, A. (2020). Estudio de percepción de pescadores artesanales sobre aspectos de conservación marina y áreas marinas protegidas en la región de Magallanes. *Anales Instituto Patagonia*, 3(48), 7-21.
- Guerrero Valdevenito, M. R., & Alarcón Rodríguez, M. (2018). Neoliberalismo y transformaciones socio-espaciales en caletas urbanas del Área Metropolitana de Concepción. Los casos de Caleta Los Bagres y Caleta Cocholgüe, Tomé. *Revista de Urbanismo*, 38, 1-17. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2018.48666>.
- Guerrero-Cossio, V. (2016). Las recientes transformaciones en Iquique: El nuevo sujeto costero. Norte de Chile. *Diálogo Andino*, 51, 73-80.
- Herrera-García, O. A., & López-Domínguez, G. O. (2020). Observación no participante y elementos insertos en el contexto: Una aproximación para obtener información para el diseño del espacio público. *Digital Ciencia@UAQRO*, 13(1), 14-26.
- Hiernaux, D. (2004). Henri Lefebvre: del espacio absoluto al espacio diferencial. *Revista Veredas*, 11-25.
- Jiménez-Esquinas, G. (2016). *Des-patriarcalizar el patri-monio: una propuesta desde el feminismo. Monográfico con las actas del II Congreso Internacional sobre Educación y Socialización del Patrimonio en el Medio Rural (SOPA 14 Congress)*, Galicia, España.
- Jiménez-Esquinas, G. (2018). *Del paisaje al cuerpo. Una crítica feminista de la patrimonialización del encaje en la Costa da Morte*. Programa de Doctorado en Estrategias Científicas Interdisciplinarias en Patrimonio y Paisaje (ECIPP) por la Universidad del País Vasco.
- Jiménez-Esquinas, G. & Oubiña, N. (2022). Las mariscadoras de la ría de Muros-Noia: Patrimonio, paisaje y sostenibilidad social. *Anales de Arqueología y Etnología*. (77)2.
- Laporta, M., & Lagos, X. (2021). Remadoras del cambio: Mujeres pescadoras del Paisaje Protegido Laguna de Rocha (Rocha, Uruguay). Tekoporá. *Revista Latinoamericana De Humanidades Ambientales Y Estudios Territoriales*. 3(2), 188-209.

- Lefebvre, H. (1974). La producción del espacio. *Papers: revista de sociología*, 3, 219-229.
- Leiva Cruz, R. I. (2012). *Caleta de pescadores artesanales Curanipe. La rehabilitación del borde costero en el cruce de los oficios*. Título para optar al grado de Arquitecto. Escuela de Arquitectura y Diseño. Universidad Católica de Valparaíso.
- Locuante, D. (2018). *Reinterpretación de sistemas constructivos en madera de la carpintería de ribera en obras mayores. Centro de Desembarque Pesquero Artesanal, Caleta de Pescadores de Bahía Mansa*. Valdivia: Memoria de título. Escuela de Arquitectura. Universidad Austral de Chile.
- Martínez, S. (2014). *Prototipo Vivienda Costera para Pescadores Artesanales Queule*. Valdivia: Memoria de título. Escuela de Arquitectura. Universidad Austral de Chile.
- Miranda, R. (2017). La protección del Patrimonio Cultural Subacuático en la convención sobre la protección del Patrimonio Cultural Subacuático de 2001. *RDUCN*, 1(4), 247-262. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-97532017000100247>
- Nahuelpan, H. (2016). Micropolíticas mapuche contra el desalojo en el Chile neoliberal. La disputa por el lafkenmapu (territorio costero) en Mehuín. *Izquierdas*, 30, 89-123. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50492016000500004>
- Orellana McBride, A. G., & Díaz Zamora, M. M. (2016). Las Caletas de Chile: Integración urbana y prevalencia de sus valores patrimoniales. El caso de la bahía de Coquimbo. *Revista De Urbanismo*, (34), 55-72. <https://doi.org/10.5354/ru.v0i34.40078>
- Orellana, A., & Díaz, M. (2018). Caletas de la Provincia de Elqui. Patrimonio acumulativo en la ocupación del borde costero. *US [Arquitectura/Urbanismo/Sustentabilidad]*, (23), 56-64. <https://doi.org/10.4206/aus.2018.n23-09>
- Rivera Silva, E. (2021). Las embarcaciones menores artesanales en el litoral continental de la región de Valparaíso: una mirada desde el patrimonio cultural. *Márgenes. Espacio Arte Y Sociedad*, 14(21), 127-134. <https://doi.org/10.22370/margenes.2021.14.21.3100>
- Saavedra, G. (2016). La pesca artesanal en el sur austral de Chile. Controversias territoriales en el espacio marino-costero. *Antropologías del Sur*, 5, 64-83.
- Saavedra, G. & Macías, A. (2012). Tradición e innovación en las comunidades de pesca artesanal del sur de Chile hacia un enfoque reflexivo del desarrollo endógeno. *AIBR: Revista de Antropología Iberoamericana*, 7(1), 33-64

Serra Maggi, D. (2013). *Estudio etnográfico sobre un área marina costera protegida en Chile: Consecuencias causadas por la omisión de factores socioculturales*. En R. Díaz, F. Miranda, C. Morales, D. Portela, & Á. Retamales, *Estudios Sociales Del Mar, Regiones Costeras Y Sus Recursos. Identidad, Territorio Y Economía Política*. 33-47.

Vásquez, V. & Avellaneda Díaz-Grande, J. (2007). *Arquitectura vernácula en maderas nativas de autoconstrucción sostenible en situación de borde mar. Caleta Tortel, Patagonia de Chile*. *Arquitectura vernácula en el mundo ibérico: actas del congreso internacional sobre arquitectura vernácula*. Coord. por Ana María Aranda Bernal, 233-242